

# HOJA OBRERA

Periódico Independiente. Defensor de los derechos del Pueblo

Editores,

Ruperto Sáenz y Guillermo Casasola A.  
Administrador

SALE DOCE VECES AL MES

SUSCRICION CINCUENTA CENTIMOS

Redacción y Administración,  
200 varas al Sur de la  
Dolorosa y 325 varas al  
Este

Para todo lo relacionado  
con el periódico dirigirse al  
apartado 270

(Tip. "El Pueblo")

Año IV

San José, C. R., 2 de Julio de 1913

Núm. 160

## DEPOSITO DE MADERAS de A. Giustiniani

100 varas al Norte Estación del Pacífico  
El Admor. Ruperto Sáenz

Maderas de todas clases y dimensiones procedentes de Orotina. Inmenso surtido de tablillas, tabloncillos y molduras. Maderas propias, lo que nos permite garantizar que son cortadas en buen tiempo y ofrecerlas al público á precios muy favorables.

## ROBERT HERMANOS

Ropa hecha y grandes novedades, ¡¡acudid!!

Ya llegó la ropa interior de lana garantizada que no encoje, marca Wolsey. Surtido de paraguas, capas de hule, polainas y zapatos de hule. Precios varios, al alcance de todo bolsillo.

Mantiene siempre el mejor surtido de ROPA HECHA, corte correcto, trabajo esmerado, y precios de situación.

Esta casa no necesita rifas, pero en cambio vende a plazos en pagos cómodos, semanales, quincenales ó mensuales.

## FABRICA DE CONFITES

De Pablo Torrens

Industria Nacional

AVENIDA CENTRAL.—AL PIE DE CUESTA DE MORAS

Treinta y tres clases de confites

Perlinas de cacao	Large plums	Pea-nuts pasta	Mixtura
Noisettes guilachs	Almohadillas	Amandos Nougat	Josefinos
Balles crocant	Lentejas	Almendrones	Canela
Surtido americano	Bolas	Gomas	Gayarres
Caramelos versos	Cabos de caña	Rábanos	Pescaditos
Melcochas cilindro	Crugues	Grapes	Emperlados
Caramelos cacao	Mostacilla	Cerezas	Cabitos
Confites almendra	Poises chocolat	Limonos	Anis y Peras

SE ENVIAN A TODAS PARTES DE LA REPUBLICA

NUEVA  
EMPRESA



FUNERARIA  
NACIONAL

NUEVO CARRO FUNEBRE

De Manuel Campos Hermanos

CALLE CENTRAL.—CUESTA DE MORAS

Ponen á disposición del público en general el lujoso carro fúnebre de primera clase que acaban de recibir de Estados Unidos. Tienen un variado surtido de cajas mortuorias, así como carros fúnebres, al alcance de ricos y pobres, á precios mucho más bajos que en las demás funerarias. Haga una visita y quedará convencido.

## PLATERIA DE PARIS

Enseñada de la Sastrería Scaglietti

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmalte, y toda clase de grabados. Compra de oro de alhajas destruidas.

## AL PUBLICO

La persona que desee protegernos solicitando la suscripción de HOJA OBRERA, puede hacerlo por correo dirigiéndose al apartado 270.

La solicitud debe traer señas de la casa donde desea se envíe el periódico.

## SOCIEDAD DE PANADEROS

100 V. AL SUR DE "LA VICICLETA", TELEFONO N° 359

Disponiendo de un taller bien montado, ofrece al público una elaboración constante de pan y galletas, garantizando aseo esmerado y legítimo peso. Se envía pan á domicilio.

## CERVEZA TRAUBE LA BEBIDA IDEAL

Hace un placer de la digestión si se toma con las comidas  
Da vigor á los viejos, fuerza á los jóvenes y belleza á las mujeres

## LE INTERESA A USTED

saber, que para muebles bonitos, baratos y de duración, en el Almacén de Muebles de Fernando Hernández

Los hay a escoger, así como todo lo necesario para amueblar una casa. Además hay gran surtido de colchones, se hacen a la medida garantizando el material y el trabajo. Visite usted este Almacén y se convencerá. Esta situado 100 varas al S. del kiosko del Parque Morazán o 100 varas al E. de "La Información"

# Controversias doctrinarias

Para José María Zeledón

Y vamos a puntualizar.

Dice nuestro culto contendor:

"He negado el progreso democrático alcanzado por las intervenciones del pueblo en los comicios, y he invitado a que se me citen hechos concretos que prueben lo contrario. Es más, he denunciado los males profundos que la política nos ha traído".

Para demostrar el progreso democrático que ha alcanzado Costa Rica, bastaría tender la mirada sobre el panorama político que actualmente se desarrolla ante nuestros ojos, a la manera de aquel filósofo antiguo que demostraba el movimiento andando.

Pero vamos a hacer algo más, y con las reminiscencias del pasado iluminaremos un poco las sinuosidades del presente y las lobreguezes del futuro. En 1889 gobernaba el Gral. don Bernardo Soto, quien tuvo el talento de rodearse de cerebros jóvenes y de corazones aún no tocados por la influencia corruptora del llamado "positivismo político". La transmisión de la presidencia entonces se efectuaba en virtud de pactos de familia o de conveniencias de círculo, sin que el pueblo participara mucho ni poco en aquella farándula electoral.

El General Soto, siguiendo la ley de la costumbre, apadrinó la candidatura del Lic. don Ascensión Esquivel, Primer Designado a la Presidencia; se retiró de ésta, y el Congreso llamó al señor Esquivel para que lo sucediera en el ejercicio de la misma.

Mas el pueblo de Costa Rica no era ya aquel humildísimo hato de ovejas que contemplaba impasible las luchas de los pastores que se disputaban su posesión; durante largos años de cautiverio, había aprendido a amar la libertad, y ésta fermentaba como un licor embriagante en el fondo de todas las conciencias, de manera que, al tremolar la bandera roja del esquivelismo en lo alto del Capitolio, se formó el Partido Constitucional en toda la República, el que, a manera de protesta contra las usurpaciones del Poder, adoptó como enseña la bandera de la Patria.

El grupo esquivelista de aquella fecha adoptó el nombre de "Unión Liberal" y estaba integrado, en lo que se refiere a su plana mayor, casi por los mismos elementos que hoy le disputan el triunfo al Partido Republicano, o sea, Cleto González Víquez, Ascensión Esquivel, Carlos Durán, etc., grupo que el pueblo ha bautizado con el pintoresco mote de "Círculo de la Argolla".

Iglesias era entonces el "leader" del partido constitucional o rodriguista y con su palabra elocuente inflamaba las multitudes.

Sobrevino el 4 de agosto, asonada que produjo honda impresión en Costa Rica. Don Ascensión y su Ministro de la Guardia fueron señalados como culpables por la conciencia pública, y don Bernardo recobró inmediatamente el Poder.

Desposeído de lo que constituía su fuerza, el esquivelismo principió a desbandarse.

Las elecciones fueron libérrimas, y en ellas triunfó el candidato del Partido Constitucional Lic. don José J. Rodríguez.

El esquivelismo, vencido en las urnas, quiso tomar el desquite por medio de las armas; el pueblo en masa acudió a la capital y ocurrió entonces la memorable jornada del 7 de noviembre, que será inmortal en los fastos de la democracia costarricense.

Triunfó el pueblo... ¿Y qué importa que a modo de un crespón fúnebre sobre la hermosa victoria popular, viniera luego la funesta dictadura de Rodríguez engendradora de la tiranía de Iglesias? Cuando se ce-

lebra el 14 de julio, los tranceses no se acuerdan del cesarismo de Napoleón ni del "terror blanco" de Luis XVIII, que vinieron después, y cantan regocijados la Marsellesa, que es el grito de desesperación y de victoria de todos los pueblos oprimidos.

Rodríguez... es una figura vuelta de espaldas en la rotunda de las celebridades históricas, e Iglesias ¡ay! es el Lucifer de la democracia, el ángel bello de nuestros sueños republicanos, cuya alma luminosa cayó desde la dorada cumbre del Empíreo al abismo negro de la ambición, como el lucero cuya caída lamentaba en sus trenos profundos el profeta de Sión.

Iglesias gobernó sin más ley que su capricho. "El Estado soy yo", decía como Luis XIV. Fué más allá de Guardia en ambición y sobrepasó a Carrillo en violencia, sin ser tan patriota ni tan honrado como ellos.

Mas llegó un día en que sintió el vacío en torno suyo, y se espantó de su propia obra.

Las dictaduras no sólo se fundan en bayonetas, sino principalmente en el oro que corrompe las conciencias, mata el espíritu de los hombres, endiosa a los tiranos y deslumbra hasta a los mismos pensadores.

Y el tesoro público, a causa de tantas filtraciones estaba exhausto. Los intereses de la deuda hacía mucho tiempo no se pagaban, y a los mismos empleados públicos fué preciso recortarles el sueldo. Entonces, en los mismos balcones en donde hacía ocho años había flameado por vez primera la "banderita roja" del civilismo, símbolo del orgullo y la prepotencia de un hombre, asomó la bandera blanca de parlamento, anunciando que la dictadura de Iglesias capitulaba ante el pueblo.

Desgraciadamente, los sedicentes jefes del Partido Republicano, en vez de forzar a Iglesias a una rendición incondicional, pactaron con él en una forma humillante.

Mas un grupo de ciudadanos, entre los que se encontraba nuestro estimado contendiente, protestaron del arreglo amigable, y sostuvieron una lucha gloriosa contra las fuerzas unidas del civilismo imperante y del Olimpo corruptor. Los "neos" fueron vencidos; pero el honor de Costa Rica quedó en salvo.

Desde entonces, se han sucedido en el gobierno de la República, tres gobiernos, cuya gestión vamos ligeramente a reseñar.

El Gobierno de Esquivel se caracterizó por varias medidas violentas, que hicieron olvidar su labor administrativa, que no fué del todo mala.

En tiempo de don ascensión se restableció en su primitiva pureza el artículo 97 de la Constitución que Iglesias había reformado para reelegirse.

Se prohibió que los Designados a la Presidencia y los Secretarios de Estado pudieran ser candidatos.

Se prohibió lo mismo respecto a los parientes del Primer Magistrado.

Y se administraron con más honradez los fondos públicos.

Se dió un paso, pues, en el sentido de la moralidad política.

Vino luego el Gobierno derrochador, débil y dadivoso de don Cleto. El señor González subió al Poder merced a la escandalosa expulsión de los candidatos de la Unión Republicana; pero una vez en la Presidencia trató de bienquistarse con todo el mundo, y en materia administrativa fué más blando que un predecesor.

Es cierto que al iniciarse la pasada lucha electoral mostró simpatías por el señor Iglesias; mas cuando vió que el pueblo parecía resuelto a hacerse respetar, tuvo el buen juicio de abandonar su empeño, y así las elecciones

se verificaron en medio de la mayor libertad.

Dimos, pues, un paso más en la senda de la democracia.

"No;—dirá el señor Zeledón—lo que hicimos sencillamente fué volver al 89".

Supongámoslo así. ¿No significa de todas maneras, un triunfo para el pueblo de Costa Rica volver a aquella época en que su soberana voluntad se impuso a despecho de las bayoetas y del oro corruptor de los olímpicos?

El pueblo de Costa Rica volvió al 89; pero volvió con el fardo de su dolorosísima experiencia, volvió, no con el entusiasmo semiinconsciente de aquella época, sino con la energía de un pueblo mayor de edad, a quien no es ya posible engañar con lentejuelas ni vidrios de colores ni amilanar por medio de la fuerza.

El Gobierno de don Ricardo Jiménez ha marcado una etapa en la historia de Costa Rica: durante él, nuestro pueblo ha llegado a la plenitud de su soberanía.

¿Desea hechos concretos nuestro estimado amigo? Helos aquí:

Ayer la libertad de la prensa era un mito. Apenas se publicaba un periódico de oposición, el Gobierno enviaba los periodistas a la cárcel o les daba de alta en los cuarteles.

Así cayeron aquellos valientes paladines que se llamaron *La Opinión* y *El Tiempo*.

Hubo época en que tal terror inspiraba Iglesias, que dejaron de publicarse todos los órganos de la oposición.

El Gobierno, en tanto que arrojaba a los calabozos los periodistas independientes, mantenía a sueldo unos cuantos escritores extranjeros.

Hoy, la libertad de la prensa no tiene más límites que los que marcan los códigos de los pueblos realmente civilizados.

Hoy todo el mundo puede manifestar sus opiniones sin que un esbirro infame lo reduzca a prisión.

Hoy la Prensa subvencionada no existe.

Ayer el Gobierno disolvía a balazos y a palos las reuniones políticas. Hoy la policía guarda absoluta neutralidad en la contienda y se limita a mantener el orden.

Ayer existía la infamante ley del palo. Hoy se castiga al militar que se atreva a imponer tal pena a un inferior.

Ayer se improbisaban mayorías apaleando o comprando electores. Hoy el voto directo forma parte del mecanismo electoral, y mediante esta innovación democrática se corregirá aquel defecto.

En presencia de estos hechos indiscutibles, ¿es posible sostener la tesis de que ningún progreso democrático se ha alcanzado por la intervención del pueblo en la política que antes se desenlazaba entre las cuatro paredes de un cuartel o entre las doradas molduras de un salón presidencial, y hoy tiene que desenlazarse en las urnas electorales, con la participación del más humilde de los campesinos y en medio de las entusiastas aclamaciones de un pueblo libre?

El actual sistema administrativo podrá adolecer de defectos; mas ¿qué obra humana no tiene sus máculas, si el mismo luminoso sol tiene las suyas?

En corregir esos defectos, en pulir y abrillantar la estatua de la República, es en lo que queremos ver ocupadas esas vigorosas mentalidades que corroe el orfín del pesimismo.

Para finalizar. Nosotros no nos hemos empeñado en dar filiación a los propósitos de nuestro bizarro contendor. Heblamos de anarquismo porque, quizás equivocadamente hemos visto palpitar ese sentimiento en el fondo de sus escritos.

Rogamos a nuestro estimado amigo que revea este párrafo, que sin duda brotó de su pluma sin madura reflexión:

"Lejos, muy lejos de mirar los despota en tales abstenciones un síntoma propicio, tiemblan, ante ellas, como ante un enemigo misterioso, cuyos golpes aguardan en la sombra. Y es porque el mar de la conciencia colectiva, por ley natural, no puede dormir profundamente. Los marineros avezados temen más a las calmas sepulcrales que al vendabal deshecho, porque saben que en el seno de esas quietudes inverosímiles, se elaboran los grandes estallidos".

Estas palabras hacen desfilan ante nuestros ojos pavoridos, en procesión dantesca, las patibularias figuras de los redentoristas rusos y de los temibles asociados de las fraternidades italianas, que Tolstoy, el gran Tolstoy, tuvo el valor de repudiar con la misma energía con que repudió a la aristocracia moscovita.

Sin duda nuestro compañero Zeledón no quiso ir tan lejos, y nos felicitamos de que la amable plática concluya aquí, sin abordar el tema algo extemporáneo del anarquismo, el que trataremos, cuando sea del caso, con el debido detenimiento, paseando juntos del brazo, filosóficamente, por las amplias calzadas y las veredas de la historia, bajo las seculares encinas a cuya sombra se congregaban los pueblos a recibir la justicia de manos de sus reyes, y por los encantados jardines donde las bellas cortesanas muchas veces decidían, con una mirada de amor, de la suerte de un imperio.

Mientras tanto, séanos permitido envainar el acero, ya que aclarada la intención de la hoja que provocó esta controversia, no nos resta más que darle las gracias a nuestro cultísimo adversario por la galantería y el donaire que supo poner en la punta de su pluma.

X,

(Concluye)

ERRATA:—Al final de la primera parte de este artículo, se lee: "aquellos modestos y venerables patricios cuya sencillez republicana remora..." Debe leerse: "cuya sencillez REPUBLICANA REMEMORA, etc."

## Nuestra propaganda

La participación del obrero en la política es prueba evidéntisima del progreso de los pueblos y de las colectividades, de los partidos y los hombres; y aunque algunos levanten prédicas contra esta gran verdad, jamás lograrán con sus voces rutinarias conmover siquiera el pedestal donde se encuentra colocada por sobre todas las cosas.

Tenemas pruebas suficientemente amplias para demostrar que el obrero es el nervio principal, el resorte más potente y la columna más poderosa de la civilización y de la libertad de las naciones; pero como los aristócratas y los burgueses nunca podrán prescindir de sus prejuicios malvados y torcidos, nos conformamos con recordar por el momento aquella frase de Emilio Castelar: "Ningún esfuerzo por el progreso universal se pierde".

Las palabras del prodigioso tribuno español, cuya elocuencia parecían contemplar las tempestades y pregonar los siglos, fueron vertidas con ocasión de un estudio hecho sobre la vida del obrero en los talleres y las fábricas, y su influencia en el desarrollo y sostenimiento de los ideales democráticos, tan escarnecidos por los omnipotentes mercaderes y por los políticos viles.

Muy bien sabido es que allí donde se ha entronizado el des-

potismo, el obrero vive miserablemente, llevando nada más que un ramo de esperanzas floreciendo en el espíritu y la visión perenne y halagüeña de la futura redención. En cambio, allí donde hay libertad y paz, el obrero deja de ser una contingencia para convertirse en un número importante en la gran cifra de la nación. Y es por eso, que el trabajador costarricense es lo que más vale en el país por su labor honrada y por su desinterés fuera de toda conjetura. Costa Rica puede enorgullecerse justamente; pues lo único que da vida a la República es la fuerza del obrero para la lucha del trabajo.

Y no es posible, pues, que a

quien es todo músculo, corazón, fuerza, dignidad y honradez, se le prive de participar en las contiendas políticas, con el único objeto de tenerlo sometido a la ritualidad de un pasado sombrío y de a v a s a l l a r lo eternamente ante el amo ignominioso.

Ya vendrán días mejores y soplarán vientos propicios sobre las febriles sienes de la República. Y mientras el triunfo vibre, entre clamores nacionales y sagrados epinicios, no tengamos desalientos y sigamos al caudillo, Lic. don Máximo Fernández, el único hombre que puede redimirnos y colocarnos a la altura digna del destino que nos señala el adelanto de los pueblos.

## JUSTICIA Y LEY

Salvadoreños o costarricenses

Con el cuidado que me merecen todos aquellos trabajos que demuestran los esfuerzos de un joven, estudiante de derecho hoy, y quizás abogado de nota mañana, leí el folleto titulado "El Dr. Durán no puede ser presidente de Costa Rica, porque no es costarricense". Este es, quizás, uno de los primeros triunfos del joven estudiante, y que nos demuestra hasta la evidencia, que triunfos sin cuento le esperan en la noble carrera que con tanto acierto ha sabido escoger.

Estudio minucioso es este folleto, que no dudo hará titubear hasta a los más notables juriscultores, pues desde el punto de vista de la razón y de la lógica, ha sido esta una zancadilla que se le ha dado a la candidatura del Dr. Durán, y a su vez es el golpe mortal para el partido, que con tristeza verá al doctor retirarse del campo en que lo colocaron algunos de sus aparentes amigos.

No queda lugar a duda que el galeno que hoy ha querido enfrentarse, con mala suerte por cierto, al partido del pueblo, al gran partido Republicano, pierde ante el país entero el derecho de aspirar a la primera Magistratura de la República.

Son sofismas, dicen los duranistas; son verdades brotadas de las leyes, contesta el pueblo; por que el pueblo de Costa Rica, que en su noventa por ciento es republicano, ha llevado por norma de conducta el respeto al tenor de las leyes; y con las leyes mismas, como material edificante, ha levantado el gran templo del Republicanismo; y amparado a las mismas leyes, ha socavado los cimientos del naciente partido duranista, cimientos que no soportarán el levantamiento de ningún edificio, pues si a tanto se atrevieran, tendrían que contemplar, lastimosamente, sus ruinas, el primer domingo de diciembre próximo, cuando los votos del Partido Republicano, a manera de una gran catástrofe, echen por tierra al pseudo Olimpo, manteniéndose en pie las instituciones patrias, erguidas cual glorioso monumen-

to por la chusma descamisada, como injuriosamente apellidan nuestros enemigos al grandioso Partido Republicano.

No trato de la personalidad del autor del folleto, porque ignoro quién sea; pero sí confieso que este solo trabajo le sirve de grandiosa credencial, y lo hace ser considerado como el estudiante más asiduo, como un luchador incesante, como un decidido soldado, que ha sabido enarbolar gallardamente el azul pendón del patriotismo.

Ahora toca al pueblo demostrar su amor a Costa Rica, escogiendo para Presidente de la República, o al salvadoreño que hasta hoy ha despreciado a Costa Rica, puesto que después de tantos años de llevar vida común con nosotros, después de haber contribuido este pueblo a llenar sus cajas de dinero, ha permanecido indiferente ante la voz del patriotismo que ya le pedía la renuncia de la ciudadanía salvadoreña, para que acogiera gustoso la costarricense; o escoge a este mal patriota, o a Máximo Fernández que es el salvador de nuestras libertades, el amigo sincero del pueblo, el patriota convencido, el costarricense de nacimiento, el ciudadano sin tacha; al hombre inmaculado que han pretendido nuestros enemigos confundirlo por medios indignos y calumniosos, los que no han hecho otra cosa que servirle de aureos peldaños, para que ascienda victorioso al lugar que el pueblo reserva para los más notables ciudadanos: a la presidencia de la República.

Al autor del folleto, que no conozco, presento mis felicitaciones sinceras por su triunfo; al agónico partido duranista, mis palabras de condolencia por el golpe mortal que ha recibido; y al pueblo de Costa Rica, mi voz de aliento por el patriotismo que manifiesta acuerpando entusiasta la candidatura del Lic. Fernández, el hombre más calumniado en Costa Rica, por los altos méritos que lo adornan.

Luz de Verdad

San José, 30 de junio de 1913

## Necesaria explicación

Cuando hace pocos días publicamos en las columnas de HOJA OBRERA un suelto en que nos referimos a procedimientos que la Compañía Constructora Inglesa adoptaba respecto a los operarios que no sustentaban las mismas ideas políticas de los directores de la mencionada empresa de negocios, lo hicimos con la mayor buena fe y de acuerdo con el programa que hemos venido desarrollando de la fundación de nuestro periódico.

Es el caso que se acercaron a nuestra mesa de trabajo varios obreros, manifestándonos que a n d a b a n sin ocupación porque la Compañía Inglesa los había arrojado injustamente, por el hecho de estar ellos afiliados a un partido político diferente que el profesado por sus jefes.

Como era natural, nosotros no dudamos de la palabra de esos compañeros, cuyos nombres llamamos por un exceso de consideración. Y acto continuo de la queja, nos pusimos a escribir sobre el asunto para que el público supiera hasta donde nos estaba conduciendo la pasión electoral. El procedimiento de la compañía, pintado por los individuos en referencia, resultaba monstruosamente injusto y violento. Y como nuestro deber de periodistas, conforme con las aspiraciones e ideales del gremio obrero, nos obligaba a levantar nuestra voz de protesta por semejante atentado, tomamos la cuestión ardorosa, pero sinceramente.

Sin embargo, preciso es confesarlo, y con ello no hacemos más que cumplir nuestro deber una vez más, fuimos engañados por los informantes que se aprovecharon de nuestra buena fe y nuestra buena voluntad, para suministrarnos datos falsos sobre sucesos que no se efectuaron. Y cumple a nuestra honra de bien, rectificar lo dicho, manifestando que los obreros quejosos no fueron arrojados por cuestiones políticas, sino porque se adjudicaron por contratos, a otros compañeros, los trabajos de la Compañía.

Así nos lo confirmaron enseguida los señores Fernando Zamora y Alfredo Andreoli, empleados de la Compañía.

Con las presentes palabras de explicación y justicia, el buen nombre de la Compañía seguirá siempre en pie. Y para que se vea que nosotros no le tenemos mala voluntad a dicha empresa, debemos recordar que en otras ocasiones hemos publicado en HOJA OBRERA algunos artículos en los que se encomiaba la labor progresista de la Compañía; artículos por los cuales no cobramos ni un centavo, ni cosechamos siquiera una frase de agradecimiento; y antes bien, varios empresarios nacionales retiraron sus avisos y suscripciones, alegando que ya nuestro periódico no se dedicaba a predicar ideas para el gremio, en beneficio de sus intereses, sino a elogiar la Compañía inglesa.

Todo esto deben tenerlo muy presente los señores Smith y Zamora.

Lo repetimos: HOJA OBRERA siempre defenderá los intereses de los desamparados y humildes, y sus columnas están permanentemente abiertas para cumplir con su misión. Pero en lo sucesivo, tendremos más cuidado en los datos e informes que sobre cualquier asunto se nos suministren. Tenemos necesidad imprescindible de hablar siempre la verdad y cortar así complicaciones perjudiciales para todos.

## PAZ

¡Paz, visión sublime! Ella es mi musa. Ella, la que ha tocado con sus dedos divinos de lirio y rosa celestia-

les, las sienes de los santos pensadores de uno y otro mundo. Ella, que presenta a los hombres su manto, pletrónico de felicidades; bandera blanca en cuyos pliegues ver podrían las naciones si lo quisieran, el reproche por todas sus locuras y crímenes que deshonran a la humanidad y a su Creador.

Altivos proclaman los santos pensadores de uno y otro mundo el reinado de ella, que, abatida y melancólica apenas tiene donde posar su planta en este planeta.

La Paz, blanca y bella deidad, bate con sus alas la frente de los hombres justos ¡tan pocos son! Y, la crueldad, el egoísmo y el orgullo de las naciones, han hecho surgir en su rostro divino y delicado, densas sombras de internos dolores.

El gesto augusto que se escapa de sus labios pequeños y carnosos enrojecidos con el casto beso que en el momento trágico pasó en la ensangrentada frente del mártir inmortal, príncipe de los príncipes, el Rebelde divino, hijo de José, símbolo es de desesperación ante las cabezas extrañadas y los corazones atrofiados de los hijos de ese mundo embrionario y rehacio, sobre quien caerá luego la desollante consecuencia del no cumplimiento de las leyes eternas e inmutables, a las cuales debió obedecer.

¡Paz, visión divina! que cada vez que vengas te materialices más; asienta tu planta sobre la tierra, que yo te vea; con tus pies convierte en perlas y diamantes las arenas de nuestro suelo, y purifica los pantanos de sangre que enrojecen el cielo con sus reflejos a las caricias del sol que nace y el sol que muere. Y, ciñe mi frente con una hebra de tu cabellera adorable, centro luminoso de radiaciones solares. Y vierte en mi alma la redoma de purísimas esencias de pasiones nobles; quizá pueda yo bajo su influjo abatir la soberbia y el orgullo de los sediciosos conspiradores contra tí que embrutecen la mente de las masas y relajan sus espíritus.

Extiende tu manto sobre las naciones y de sus hombres satura las almas con tu aliento purísimo, que neutralice el vaho infernal y nauseabundo, que quizá un genio alado, de rabo y cornamenta, en su vuelo hacia otras regiones del espacio poblado de mundos, como estela de hediondez, tras sí dejó.

Y yo, hipnotizado con la fuerza de tus ojos soñadores de pupilas brillantes y apacibles como "Cánope" y "Cirió", y bajo el divino influjo de tu amor incomparable, pueda, con mi pluma, interesar el tierno y fogoso corazón de la mujer hija de un buen Dios, hermana gemela de las flores, que con sus gracias y sus perfumes de esencias misteriosas, hacen unas y otras vivir y sentir, vivir y pensar...

José Mejía,  
Obrero salvadoreño.

Para vestir con gusto, en la Sastrería Gonzalo Artavia

## Un proscrito

Espíritu rebelde, a pleno sol y plena juventud, acaba de llegar a Costa Rica, arrojado por huracanes aterradores de ignominia, el escritor hondureño José Angel Zúñiga Huete, ante cuya proscripción el gremio obrero y la juventud honrada, limpios de egoísmos y claudicaciones, se descubren para saludarlo, poniéndose de pies.

HOJA OBRERA al presentar su homenaje de admiración y simpatía, espera honrarse con la vibrante pluma del proscrito.

SEÑORES AGENTES

Suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos

SEÑORES. Se han fusionado los tres Partidos y las reuniones son en la Sastrería Gonzalo Artavia a toda hora del día. Se admiten abstencionistas.

# SOMBRERERIA MODERNA

## DE ROBERTO MAROTO BRENES

Se lavan y componen  
sombros de toda clase

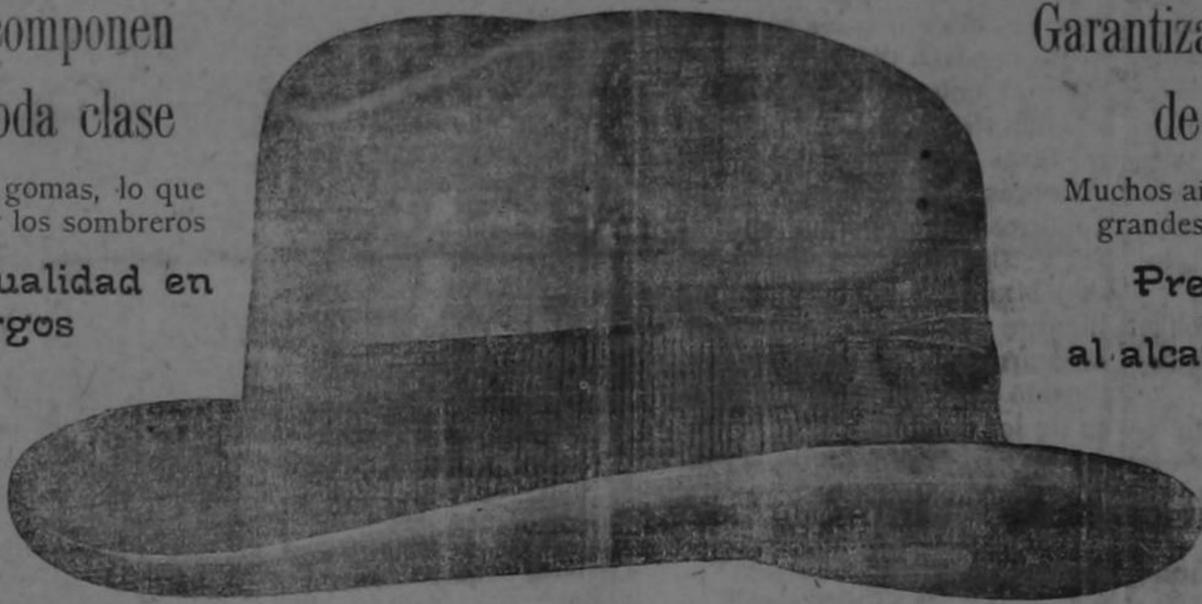
No se usan ácidos ni gomas, lo que  
solo sirve para destruir los sombros

Esmero y puntualidad en  
los encargos

100 varas al Sur

almacén

"Ambos Mundos"



Garantiza la buena calidad  
de los trabajos

Muchos años de buena práctica en  
grandes talleres en el Ecuador

Precios módicos

al alcance de los pobres

100 varas al Norte del  
"Almacén Steinworth"

(Búsqese el rótulo)



## EL GREMIO

### Antonio Urbano y Hno.

#### ALMACÉN DE ABARROTES Y FABRICA DE JABON

Nuestros jabones no tienen rival, hasta la fecha nadie puede competir  
con nosotros en tres cosas: PRECIO, CALIDAD Y PESO.

Precio caja jabón amarillo..... \$ 7 50 y 100 á \$ 7 00 c/u., contado,  
" " " oscuro..... 5 00 " 4 25 " "

Tenemos arroz.—Hierro para techo, á precio de quema.

## Taller de Carpintería Pintura y Tapicería de Abraham Conejo

50 varas al Sur de la Segunda Sección de Policía

Se hace cargo de toda clase de reparaciones  
y construcción de casas. Así como de todo lo  
concerniente a los ramos indicados. Especialidad  
en urnas y neveras. Todo, a satisfacción del cliente

### En Cuesta de Moras

Está situada la mejor tintorería

Allí encontrará usted arte, baratura,  
puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de  
porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA h.

### C. MANGEL Y Ca.

Electricidad



Mecánica

LADO ESTE—COLEGIO SEÑORITAS

Yo necesito muebles y debo comprarlos donde

### Jorge Morales Bejarano

Por qué? Porque son los mejores y más baratos

CASA Nº 531. Al pie de Cuesta de Moras TELÉFONO

## NUEVA RELOJERIA

FRANCISCO



MULLER

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y niquel. Composiciones de relojes garantizados.

Precios los más bajos en Plaza.

Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

## EL ACORAZADO ORIENTE DE ALBERTO BERTHEAU

Gran Fábrica de Calzado de toda clase y precios. Producción diaria 500 pares. Frente á la Plaza de la Fábrica.—Apartado 501.

### TINTORERIA PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

LA MAS ANTIGUA, LA MEJOR Y LA MAS BARATA

J. VICENTE PERALTA FLORES

## BIBLIOTECA DOMENECH NOVELAS INEDITAS

Originales de los principales autores españoles y americanos, alternadas con las mejores producciones literarias del extranjero.

Tomos lujosamente encuadernados de 225 á 350 páginas, á \$ 0.50 el tomo

*Almas anónimas*, Eduardo Marquina.  
*Manzana de Anís*, Faancis Jammes.  
*El caso Leavenworth*, esta obra consta de dos tomos, A. K. Green.  
*Jacobe*, Joaquín Ruyra.  
*Zaracain el aventurero*, Pío Baroja.  
*Juventud de Principe*, W. M. Forster.  
*Tom Sawyer*, detective, Mark Twain.  
*El amor catadrático*, G. Martinez S.  
*La enjuta*, Victor Catalá.  
*Dios salve a la Reina!*, Allen Upward.  
*La bella dormita en el bosque*, F. de Nien.  
*Rebeldía*, Joaquín Dicenta.  
*El señor de Halleborg*, Hedenstjerna.  
*Kolstomero*, León Tolstoi.  
*Casa por alquilar*, Carlos Diskens.  
*Minnie*, Andrés Lichtenberger.  
*El dragón de fuego*, J. Benavente.  
*Ernestina*, Prudencio Beatrana.  
*Boda oficial*, R. H. Savage.  
*El hurto sabroso*, novela árabe, traducida por José Carner.  
*Rey en la tumba*, Anthony Hope.  
*Fausto*, Ivan Turgueneff.  
*El silencio*, Eduardo Rod.

*Apuntes de un desconocido*, 2 tomos, Fedor Dostoyewsky.  
*Las cerezas del cementerio*, G. Miró.  
*El espada Montes*, Frank Harris.  
*Jerusalén en Dalecarlia*, S. Lagerlof.  
*La voz de las campanas*, C. Dickens.  
*Historias de locos*, Miguel Sawa.  
*Nerto*, Federico Mistral.  
*Ansias de vida*, Luis Q. Huertos.  
*Nuestras hermanas*, Henri Lavedán.  
*Culpable?*, W. Le Queux.  
*El lunar*, Alfredo de Musset.  
*For la vida*, J. Pous y Pagés.  
*Las rocas blancas*, Eduardo Rod.  
*Su Majestad*, Henri Lavedán.  
*El cadáver viviente*, León Tolstoi.  
*El reflujó*, R. L. Stevenson.  
*Maria*, Jorge Isaacs.

EN PRENSA

*Las dos vidas*, Eduardo Marquina.  
*La puñalada*, Marián Vayreda.  
*Erótica*, B. Morales San Martín.  
*Relato de un Nihilista*, A. Tchekov.  
*El cupón falso*, León Toltoi.

Todas las obras de esta importante Biblioteca, esmeradamente impresas y artísticamente encuadernadas, están de venta en la Dirección de este periódico. Se atienden órdenes por correo si van acompañadas del importe. Dirijir los pedidos á Guillermo Casasola A., Apartado nº 270.

## Sombrerería Imperial

De Federico Aymerich

Variado surtido de sombros de pita finos, grandes, para hombres y señoras. Gran variedad en sombros de fieltro, distintas formas y color, se venden al por mayor y al menudeo

Se arreglan sombros de pita y fieltro, con especialidad  
**Precios variados y reducidísimos**

Ana J. de Ramos  "Midwife" Obstetrica  
150 v. al O. del Hospicio d Huérfanos

Eficacia en el servicio — Precios módicos